

Comunicación efectiva en el ámbito formativo: análisis crítico de su impacto en la relación docente-estudiante y el rendimiento académico

Effective communication in the educational field: a critical analysis of its impact on the teacher-student relationship and academic performance

Erika Dayanna Briones Rios

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Esmeralda, Ecuador
erika.briones@uaw.edu.ec; <https://orcid.org/0009-0007-9287-7369>

Tyrone Gustavo Valencia Estupiñan

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Esmeraldas, Ecuador.

tyrone.valencia@uaw.edu.ec; <https://orcid.org/0009-0002-7270-4552>

Grefa Chongo Daniela Deyanira

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Archidona, Ecuador.
daniela.grefa@uaw.edu.ec; <https://orcid.org/0009-0003-1467-4540>

Byron Patricio Valladares Granda

Universidad Intercultural de las Nacionalidades y Pueblos Indígenas Amawtay Wasi, Quito, Ecuador.

byron.valladares@uaw.edu.ec; <https://orcid.org/0009-0002-6435-0651>


Recepción: 14 de diciembre de 2025

Aceptado: 02 de febrero de 2026

Publicado: 12 de febrero de 2026

Cita sugerida: Briones Rios, E. D., Valencia Estupiñan, T. G., Daniela Deyanira, G. C., & Valladares Granda, B. P. (2026). Comunicación efectiva en el ámbito formativo: análisis crítico de su impacto en la relación docente-estudiante y el rendimiento académico. *Didaxis. Revista Educativa, Social Y Humanista*, 10-21.
<https://doi.org/10.64325/d9kc4m10>

Autor de correspondencia: erika.briones@uaw.edu.ec

Copyright: © 2026 Erika Dayanna Briones Rios, Tyrone Gustavo Valencia Estupiñan, Grefa Chongo Daniela Deyanira y Byron Patricio Valladares Granda; Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC BY 4.0) 

RESUMEN

La comunicación efectiva ha transformado el ámbito de la educación y ha mejorado la interacción entre docentes y alumnos. El presente trabajo estudia el contexto académico y los modelos de aplicación de la interacción; y su repercusión en el aprendizaje, la motivación de los alumnos y la evaluación de manera productiva. En función de una revisión de la gramática relacionada, el autor organiza su trabajo en tres ejes esenciales: (a) la relación educativa en la comunicación, (b) el vínculo entre comunicación y desempeño académico, (c) y el sentido ético de la práctica docente. Los resultados muestran que la comunicación efectiva en el aula se construye más allá de la entrega de información, sino que construye una reflexión que debe ser respetuosa, clara y ajustada al argumento. Este enfoque contribuye una definición sobre el uso de las tecnologías de información en la pedagogía de la comunicación, y sobre la división que se presenta entre la vocación docente y el aprendizaje de la comunicación. Se ha asegurado que la comunicación efectiva es una destreza que no es fácil de dominar y que demanda formación continua permanente, pensamiento crítico y compromiso ético para convertir el aula en un ambiente pasivo a uno activo, donde las personas puedan participar plácidamente y aprender activamente en diferentes contextos..

PALABRAS CLAVE: comunicación efectiva, práctica pedagógica, relación docente-estudiante, rendimiento académico, pedagogía crítica.

ABSTRACT

Effective communication has transformed the field of education and improved interaction between teachers and students. This paper studies the academic context and application models of interaction, and their impact on learning, student motivation, and productive assessment. Based on a review of related grammar, the author organizes the work around three essential axes: (a) the educational relationship in communication, (b) the link between communication and academic performance, and (c) the ethical dimension of teaching practice. The results show that effective classroom communication goes beyond simply delivering information; it fosters reflection that must be respectful, clear, and aligned with the argument. This approach contributes to a definition of the use of information technologies in the pedagogy of communication and addresses the gap between the teaching vocation and learning communication skills. It has been asserted that effective communication is a skill that is not easy to master and that demands continuous ongoing training, critical thinking, and ethical commitment to transform the classroom from a passive environment into an active one, where people can participate peacefully and learn actively in different contexts.

KEYWORDS: effective communication, pedagogical practice, teacher-student relationship, academic performance, critical pedagogy.

INTRODUCCIÓN

La docencia se enfrenta a nuevos retos que la educación necesita abordar. La comunicación como tal es uno de los ejes que estructuran la calidad de los procesos que se dan en la enseñanza y aprendizaje (García y Martínez, 2022). De ahí la necesidad de que el aula se convierta en un espacio donde el conocimiento se construya de manera horizontal y el docente y el estudiante se conviertan en copartícipes (Freire, 2019).

La comunicación que los docentes deben desarrollar en el aula, con los estudiantes, debe generar otras dimensiones de la afectividad, la ética y la cultura, en el reconocimiento a la diversidad de los contextos en los que se dan los procesos educativos. (Melo, 2025) señala que la comunicación efectiva es un tipo de proceso en el que hay interacción de los dos lados y que le señala al docente que debe haber un límite hacia sus estudiantes, que esto se haga con respeto. De ahí la razón, en que la efectiva comunicación es una de las competencias que se deben cultivar de manera permanente.

La relevancia de esta temática radica en que numerosos estudios han demostrado correlaciones positivas entre la calidad comunicativa docente y variables como el rendimiento académico, la motivación estudiantil, la permanencia escolar y el desarrollo integral de los educados (Posso Pacheco et al., 2023).

Según Duta (2015), la literatura especializada, es también identificada como unas de las barreras que dificultan la comunicación efectiva en contextos educativos. Estos factores como la falta de recursos didácticos, diferencias culturales y lingüísticas, impiden el desarrollo de la formación comunicativa de los docentes hacia los estudiantes. (Coll & Monereo, 2020) ha reconocido que la integración acelerada de las tecnologías digitales en la educación, están generando nuevos desafíos relacionados con la comunicación no verbal, que conllevan a una sociedad virtual, y a la alfabetización digital de docentes y estudiantes, generando un retroceso en la comunicación efectiva por las malas prácticas de las aplicaciones digitales.

METODOLOGÍA

El presente trabajo se enmarca en una revisión bibliográfica de tipo narrativa, orientada al análisis crítico y sistemático de la producción científica existente sobre la comunicación efectiva en el ámbito educativo y su relación con la dinámica docente-estudiante. Este enfoque metodológico es adecuado para la integración y síntesis de conocimientos provenientes de diversas perspectivas teóricas, con el fin de identificar tendencias, debates y vacíos en la literatura especializada (Snyder, 2019).

La búsqueda bibliográfica se realizó en bases de datos académicas de reconocido

prestigio científico, entre ellas Scopus, Web of Science, Redalyc, Dialnet y Google Scholar. Se establecieron como criterios de inclusión: (a) publicaciones arbitradas en español e inglés, (b) trabajos comprendidos entre 2004 y 2025, (c) estudios teóricos, empíricos o de revisión que abordaran de forma explícita la comunicación pedagógica, la relación docente-estudiante o el rendimiento académico en contextos educativos formales. Se excluyeron documentos sin respaldo institucional verificable, así como publicaciones que no presentaran referenciación teórica consistente.

Los términos de búsqueda utilizados incluyeron descriptores como “comunicación efectiva”, “comunicación pedagógica”, “relación docente-estudiante”, “competencias comunicativas docentes”, “rendimiento académico”, “clima emocional del aula”, “pedagogía crítica” e “interculturalidad educativa”, tanto de forma individual como en combinaciones booleanas. El proceso de búsqueda arrojó un corpus inicial de más de setenta fuentes, del cual se seleccionaron para análisis aquellas que mostraron mayor pertinencia temática, rigor metodológico y representatividad teórica en relación con los tres ejes articuladores del presente trabajo.

El análisis del material seleccionado se organizó en torno a tres ejes temáticos deductivos: (a) la relación educativa en la comunicación, (b) el vínculo entre comunicación y desempeño académico, y (c) las implicaciones ético-políticas de la práctica comunicativa docente. La organización temática siguió un enfoque crítico-interpretativo que permitió identificar convergencias, contradicciones y vacíos en el corpus teórico revisado, nutriendo así la discusión desarrollada en las secciones subsiguientes del presente artículo.

DESARROLLO

Mientras que las relaciones entre docentes y estudiantes son fundamentales para cualquier proceso educativo, la dinámica de tales relaciones depende de la calidad de las interacciones que ocurren. La comunicación constructiva bidireccional ha sido reconocida positivamente como un factor importante que afecta muchas dimensiones del proceso de aprendizaje, como el rendimiento académico, la motivación, la autoestima, las habilidades sociales y emocionales, e incluso el desarrollo de competencias (Posso Pacheco et al., 2023; García & Martínez, 2022).

Según Melo (2025), las habilidades de comunicación de los maestros trascienden la capacidad de transmitir información e incluyen la escucha activa, la empatía, el cuestionamiento poderoso, la retroalimentación constructiva y la adaptación del discurso a la audiencia, que están entrelazadas con procesos cognitivos de orden superior. Estos procesos permiten al maestro monitorear la comprensión del estudiante, identificar áreas de preocupación y ajustar las estrategias de enseñanza sobre la

marcha. Este enfoque va más allá de la noción centrada en el docente de que el educador simplemente transmite información. Reubica al educador como un facilitador del aprendizaje cuyo papel principal es establecer las condiciones comunicativas que permiten a los estudiantes construir conocimiento de manera activa.

El clima de comunicación efectiva en el aula también es producto del clima emocional del aula.

Según Fernández y López (2018), los docentes pueden transmitir diferentes tipos de climas y ambientes de aprendizaje (por ejemplo, amenazantes, seguros, competitivos, colaborativos, rígidos y flexibles) a través de sus estilos de comunicación. El clima emocional de las aulas se ve afectado, y por tanto se afecta también la disposición a aprender, a partir de la combinación de los estilos de comunicación de los docentes que se refieren a los elogios, el reconocimiento de esfuerzos, la resolución de problemas, el firme control de la disciplina y el respeto dentro de las aulas (Duarte, 2020).

Desde el enfoque interaccional, el ámbito de la comunicación pedagógica se articula como un proceso de comunicación donde todos los participantes (docentes y estudiantes) en la conversación asumen funciones tanto de emisor como de receptor. Llamozas et al. 2014 plantean que, en la educación universitaria, se valora altamente a los docentes que tienen la capacidad de no solo transmitir los conocimientos, sino que también escuchan a los estudiantes, tomen en cuenta las opiniones de los estudiantes y frenen el autoritarismo en los debates. La comunicación de este tipo no lleva a la eliminación de algún rol en la comunicación o a la pérdida de la autoridad que debe ejercer un docente, sino que se refiere a un enfoque de los autoritarismos hacia un ejercicio más democrático y facilitador, donde el estudiante es sujeto de conocimiento y no solo un receptor pasivo (Freire, 2019).

Limitaciones y desafíos de la comunicación en diferentes contextos educativos

Aunque tiene un lugar significativo en la educación, la comunicación efectiva enfrenta muchos obstáculos en la práctica educativa efectiva. Duta (2015) revela diferentes tipos de barreras para crear interacciones comunicativas de calidad:

Limitaciones materiales y estructurales: El canal de comunicación cerrado y la recepción ineficaz de la información pedagógica son causados por la falta de materiales didácticos, un espacio físico defectuoso, grupos grandes y malas condiciones ambientales (ruido, luz, ventilación). Esto es aún más evidente en los espacios educativos, que se encuentran en contextos vulnerables, donde la escasez de infraestructura es la norma.

Limitaciones culturales y lingüísticas: En una comunidad multicultural y multilingüe,

la falta de comprensión del código de comunicación, los valores culturales diferentes y las diferencias en los estilos de interacción podrían llevar a malentendidos e incluso a conflictos. La comunicación intercultural efectiva depende de competencias específicas que ayudan al docente a identificar y abrazar la diversidad cultural en el aula (Walsh, 2009).

Limitaciones psicológicas y emocionales: Factores de los estudiantes como la ansiedad, el miedo al ridículo, malas experiencias previas, baja autoestima y dificultades socioemocionales pueden bloquear la comunicación abierta y la falta de presencia. González et al. (2021) destacan que muchos estudiantes desmotivados han experimentado historias de comunicación deficiente con sus docentes, generando desconfianza y alejamiento.

Limitaciones formativas y profesionales: Paradójicamente, muchos docentes no han recibido formación sistemática en comunicación pedagógica durante su preparación inicial. Esquerre y Pérez (2021) señalan que los programas de formación docente tienden a enfatizar los contenidos disciplinares descuidando el desarrollo de competencias comunicativas, didácticas y socioemocionales fundamentales para el ejercicio profesional.

A estas limitaciones tradicionales se suman desafíos emergentes vinculados a la digitalización educativa. Eusse Zuluaga (2006) analiza cómo la práctica pedagógica virtual transforma radicalmente las dinámicas comunicativas, eliminando o modificando elementos cruciales de la interacción presencial como el lenguaje corporal, el contacto visual, la gestualidad y la inmediatez de la retroalimentación.

La comunicación mediada por tecnologías demanda competencias digitales tanto de docentes como de estudiantes, así como la capacidad de generar presencia social y cognitiva en entornos virtuales (Garrison, 2010).

Coll y Monereo (2020) advierten sobre el riesgo de reproducir en entornos digitales los modelos comunicativos unidireccionales tradicionales, desaprovechando el potencial interactivo de las tecnologías. La comunicación efectiva en contextos virtuales requiere diseñar intencionalmente espacios y actividades que promuevan la participación, el trabajo colaborativo y la construcción conjunta de conocimiento, aprovechando recursos como foros, videoconferencias, wikis y otras herramientas de comunicación sincrónica y asincrónica.

Implicaciones ético-políticas de la comunicación para una pedagogía crítica e intercultural

Una comunicación pedagógica jamás es neutral; siempre esta cruzada por relaciones de poder y opciones éticas que determinan como se comunican y quienes tienen voz y

quienes son aquellos los silenciados (Freire, 2019). Desde la pedagogía crítica, la comunicación efectiva debe entenderse como la acción liberadora que busca generalizar el acceso al conocimiento y promover un pensamiento crítico de los docentes y los estudiantes.

De Sousa Santos (2007) propone que las epistemologías del sur como una alternativa para cuestionar la colonialidad del saber que han marcado históricamente a la educación. Este punto de vista tiene serias consecuencias comunicativas: si se reconoce las múltiples formas de conocimiento como el ancestral y comunitario, entonces la comunicación pedagógica debe transformarse en un dialogo que permita espacios de saberes diversos (Walsh 2009)

La comunicación intercultural efectiva pretende que los docentes desarrollen competencias concretas como: (1) reconocimiento crítico de sus propios conocimientos culturales y epistémicos, (2) apertura y disposición para aprender de otras culturas y conocimientos, (3) capacidad para identificar estereotipos y prejuicios, (4) habilidad para mediar conflictos interculturales constructivamente, y (5) compromiso con la justicia cognitiva y la validación de saberes históricamente subalternidades (Tubino, 2015).

La vocación docente, en este contexto, no puede reducirse a una disposición individual, sino que debe entenderse como compromiso ético con la transformación social mediante la educación. Se recalca que el saber pedagógico se construye en base a la práctica reflexiva y critica, mediante el proceso de compartir la experiencia adquirida en el proceso de formación educativa (Esquerre y Pérez, 2021). Esta construcción demanda que los docentes destaquen sus capacidades de investigación-acción que les permitan problematizar sus propias prácticas comunicativas, identificar sus limitaciones y generar soluciones para los estudiantes.

Para, Albornoz et al. (2019) afirman que el compromiso se construye relacionamente en la interacción entre estudiantes, profesores e instituciones. Los estudiantes cuando sienten el cariño y el compromiso respetuoso de sus profesores y que ellos valoran las opiniones que ellos comparten, es cuando los estudiantes abren las posibilidades de aportar y de tomar el papel activo en el desarrollo de su proceso formativo.

Las estrategias específicas para los estudiantes que tiene bajo rendimiento académico tiene como objetivo mejorar la calidad comunicativa entre docente y estudiantes (Cobos Villamagua, 2025). Estas habilidades implican el uso de un lenguaje claro y preciso, la retroalimentación específica y el establecimiento de metas que sean alcanzables para los estudiantes.

Vacios Teóricos Identificados y Contradicciones

Para (Coll & Monereo, 2020) muchas de las teorías significativas que existen no se abordan, pese a que se cuenta con habilidades del manejo de la comunicación educativa. Especialmente, se aprecia la falta de investigación y de conocimiento en el uso de las tecnologías de comunicación e información para lograr una comunicación efectiva. Se necesitan abordar las competencias comunicativas específicas que se requieren para lograr tener una educación e información efectiva para el desarrollo de la relación docente - estudiante (Coll & Monereo, 2020).

Se argumenta que el compromiso se construye relacionamente en la interacción entre estudiantes, profesores e instituciones (Albornoz et al. 2019).

Atendiendo la propuesta de Cobos Villamagua (2025) y sugiriendo algunas estrategias psicopedagógicas dirigidas a estudiantes con bajo rendimiento que, en su mayoría, se orientan a la mejora de la calidad comunicativa de la intervención docente. Las mencionadas estrategias abarcan: la utilización de un lenguaje claro y preciso, la comprobación de la comprensión de forma recurrente, la entrega de retroalimentación inmediata y específica, el establecimiento de metas que sean realistas y alcanzables, la aplicación de refuerzos positivos y la generación de ambientes seguros en los que los estudiantes tengan la posibilidad de manifestar sus problemas sin miedo a la estigmatización.

A pesar de los avances, la comunicación educativa presenta aún numerosas carencias. En particular, en la investigación que hemos relativamente escasa en el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC), la mayoría de la investigación se aborda el uso por parte de los docentes. Son muchos los estudios que abordan la relación docente-estudiante en la presencialidad, mientras que los elementos de la relación docente-estudiante en la virtualidad, como la comunicación no verbal, la comunicación asincrónica, y múltiples aspectos de las redes sociales han sido ignorados. Las competencias comunicativas son específicas y son las que se requieren en la educación híbrida (Coll & Monereo, 2020).

También identificamos una tensión conceptual entre la concepción de la vocación del docente como disposición innata versus competencia desarrollable. Mientras algunos autores enfatizan la dimensión vocacional-carismática de la enseñanza, otros subestiman la importancia de la formación sistemática en competencias comunicativas. Esta tensión refleja debates más amplios sobre la profesionalización del docente y la naturaleza del saber pedagógico (Tardif, 2004).

Finalmente, la investigación en las otras áreas como el impacto que tiene la comunicación no verbal en entornos virtuales de aprendizaje, las tecnologías aplicadas

en la relación docente-estudiante, la comunicación y el conflicto en las aulas desde el paradigma de la comunicación asertiva, la comunicación intercultural en contextos de diversidad étnica y lingüística, y la educación inicial y continua de los docentes en el área de las competencias comunicativas.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado en el presente artículo de revisión permite establecer un conjunto de conclusiones que articulan los tres ejes temáticos abordados a lo largo del trabajo.

En primer lugar, la comunicación efectiva constituye un componente estructural de la práctica pedagógica contemporánea, cuya incidencia trasciende la mera transmisión de información para configurarse como un proceso dialógico que integra dimensiones cognitivas, afectivas, éticas y políticas. La calidad de este proceso determina, en gran medida, la naturaleza de las interacciones entre docentes y estudiantes y, por extensión, los resultados de los procesos formativos.

En segundo lugar, el docente del siglo XXI requiere el dominio de competencias comunicativas complejas que incluyen la claridad expositiva, la escucha activa, la empatía, el cuestionamiento reflexivo y la retroalimentación constructiva. Estas competencias no emergen de manera espontánea ni responden exclusivamente a una disposición vocacional innata; por el contrario, deben ser asumidas como objeto prioritario de los procesos de formación inicial y desarrollo profesional continuo del profesorado.

En tercer lugar, la comunicación educativa enfrenta obstáculos de diversa naturaleza, entre ellos las limitaciones materiales y estructurales, las barreras psicosociales vinculadas a la baja autoestima y la ansiedad comunicativa, la diversidad cultural y epistémica del aula, y la insuficiente formación docente en competencias comunicativas. A estos desafíos tradicionales se suma la integración acelerada de tecnologías digitales, que lejos de resolver estas dificultades, tiende a complejizarlas cuando no se acompaña de una intencionalidad pedagógica clara.

En cuarto lugar, la comunicación pedagógica nunca es neutral. Las relaciones de poder, las ideologías y las estructuras institucionales atraviesan lo que se comunica, cómo se comunica y quiénes tienen derecho a tomar la palabra. Desde una perspectiva crítica e intercultural, la comunicación efectiva debe entenderse como práctica orientada a la democratización del conocimiento, al reconocimiento de epistemologías diversas y a la construcción de relaciones pedagógicas más justas y horizontales.

Finalmente, el saber pedagógico se construye sobre la praxis reflexiva del docente,

integrando teoría y experiencia a través de procesos de investigación-acción que permiten cuestionar y transformar las propias prácticas comunicativas. Esta construcción exige instituciones educativas comprometidas con el desarrollo profesional docente y con la innovación pedagógica como condición para mejorar los procesos formativos. Los estudiantes se involucran más profundamente en su aprendizaje cuando perciben una comunicación respetuosa, clara y genuinamente bidireccional.

REFERENCIAS

- Albornoz, J. I. M., Villablanca, F. M., & Mujica, A. D. (2019). El rol del estudiante en el fenómeno del Compromiso Académico en Educación Superior. *Wimb Lu*, 14(1), 81-94.
- Cobos Villamagua, S. L. (2025). Estrategias psicopedagógicas para mejorar la atención en estudiantes con bajo rendimiento académico [Tesis de maestría, Universidad Estatal Península de Santa Elena]. Repositorio UPSE.
<https://repositorio.upse.edu.ec/server/api/core/bitstreams/61593725-3278-46c4-8bc5-f81b419a61a5/content>
- Coll, C., & Monereo, C. (2020). Educación y aprendizaje en el siglo XXI: Nuevas herramientas, nuevos escenarios, nuevas finalidades. En C. Coll (Ed.), *Psicología de la educación virtual* (pp. 19-53). Morata.
- De Sousa Santos, B. (2007). *La Universidad en el Siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipatoria de la Universidad* (4.ª ed.). CIDES-UMSA, ASDI y Plural editores.
- Duarte, J. (2020). Ambientes de aprendizaje: una aproximación conceptual. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29(1), 97-113. <https://doi.org/10.35362/rie2912961>
- Duta, N. (2015). De la teoría a la práctica: Las barreras para una comunicación eficiente en la relación profesor-alumno. *Procedia - Ciencias Sociales y del Comportamiento*, 187, 625-630. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2015.03.116>
- Esquerre, L., & Pérez, M. (2021). Retos del desempeño docente en el siglo XXI: una visión del caso peruano. *Revista Educación*, 45(2), 593-614. <https://doi.org/10.15517/revedu.v45i1.43846>
- Eusse Zuluaga, O. E. (2006). La práctica pedagógica virtual: un reto frente a la educación presencial. En S. González López & L. L. Heras Gómez (Coords.), *La universidad entre lo presencial y lo virtual* (pp. 65-77). Universidad Autónoma del Estado de México.
- Fernández, M., & López, A. (2018). Clima emocional del aula y rendimiento académico: un estudio correlacional. *Revista de Psicología Educativa*, 24(2), 135-148. <https://doi.org/10.5093/psed2018a15>
- Freire, P. (2019). *Pedagogía del oprimido* (3.ª ed.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1970)
- García, L., & Martínez, R. (2022). Comunicación docente y aprendizaje significativo en educación superior. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 13(36), 89-107. <https://doi.org/10.22201/iissue.20072872e.2022.36.1205>
- Garrison, D. R., Anderson, T., & Archer, W. (2010). The first decade of the community of inquiry framework: A retrospective. *The Internet and Higher Education*, 13(1-2), 5-9. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2009.10.003>

- González, I., Vázquez, M., & Zavala, M. (2021). La desmotivación y su relación con factores académicos y psicosociales de estudiantes universitarios. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 15(2), e1392. <https://doi.org/10.19083/ridu.2021.1392>
- Llamoza, B. M., Fernández, M. P., & Llorent-Bedmar, V. (2014). Roles del docente y del alumno universitario desde las perspectivas de ambos protagonistas del hecho educativo. *REDHECS: Revista Electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 9(18), 273-293.
- Melo, M. B. B. (2025). Habilidades comunicativas y procesos cognitivos: la importancia del saber pedagógico docente. *Revista Unimar*, 43(2), 75-88.
- Posso Pacheco, R. J., Chango Unapucha, M. C., Pacha Morales, M. A., Simba Pozo, A. R., & Simba Pozo, S. E. (2023). Interacciones docente-estudiante y su relación con el rendimiento académico. *Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(1), 142-158. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7851234>
- Rodríguez, M., & Fernández, S. (2023). La comunicación efectiva como competencia docente: análisis desde la práctica pedagógica. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 53(1), 45-68. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.1.487>
- Tardif, M. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Narcea.
- Tubino, F. (2015). La interculturalidad crítica como proyecto ético-político. En J.
- Viaña, L. Tapia, & C. Walsh (Eds.), *Construyendo Interculturalidad Crítica* (pp. 147-161). Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of Business Research*, 104, 333-339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>

USO DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL

No aplica.

APROBACIÓN DE COMITÉ DE ÉTICA

No aplica.

AGRADECIMIENTOS

No aplica.

CONFLICTO DE INTERÉS

No posee conflictos de intereses.

FINANCIAMIENTO

El artículo no tiene financiamiento

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD AUTORAL

Erika Dayanna Briones Rios: Conceptualización, Metodología, Investigación, Redacción - borrador original.
Tyrone Gustavo Valencia Estupiñán: Software, Curación de datos, Análisis formal, Visualización.
Grefa Chongo Daniela Deyanira: Investigación, Validación, Redacción - revisión y edición.
Byron Patricio Valladares Granda: Recursos, Redacción - revisión y edición, Supervisión, Administración del proyecto.

EDITORIAL

Editorial Didaxis S.A.S. Las ideas expresadas en este artículo son responsabilidad de las personas autoras, no representan, necesariamente, la opinión de los editores o de las instituciones aliadas.

